

República de Colombia - Depto de Antioquia

El Santuario

Organo del Liceo de Leon XIII

Febrero 26 de 1911

Año 3°

{ Director Enrique de la Cruz } No.

'El Santuario'

La Imprenta

Fluce bastante tiempo que aquí en nuestro pueblo se habla de la compra de una imprenta y como juzgamos de trascendental importancia esta empresa, no nos cansamos de trabajar en este sentido hasta que veamos con muchos muchos esfuerzos

Son por fortuna muy pocos los enemigos que cuenta esta empresa y, sobre todo entre los jóvenes, es raro, rarísimo encontrar uno desafecto; en que sean los jóvenes los más afectos encontramos mucha razón como vamos a verlo.

Los pueblos, así como los hombres, tienen sus e-

ntusiasmos y cada edad su modo de ser y su giro peculiar; ¿Quiéno fuera de un hombre que de la misma manera que es tratado en su niñez lo fuera en su juventud, madura y en su vejez? ¿De un pueblo que fuera si de la misma manera que se le atiende en sus primeros años siguiera atendiendo siempre?

Los ancianos no creen necesaria una imprenta por que efectivamente no lo fue en los tiempos pasados. Oigamos al Santísimo Padre el Papa Pío X, quien dice: "Ah la prensa! No se compra

de todavia su importancia
Ni los fieles ni el clero
se sacrifican por ella
como seria necesario.
Los viejos dicen algunos
neces que es obra nueva
y que antes se salvaban
muy bien las almas sin
necesidad de diarios
antes; si, antes. Pero es
tas cabezas ligeras no
se fijan que antes
el veneno de la mala
prensa no estaba ex-
tendido por todas
todas, y por consiguiente
que el contruveneno de
los buenos diarios no
les era igualmente ne-
cesario. Pero no se trata
de antes sino de ahora
El bien, es un hecho que
ahora el pueblo ^{Cristiano} es en-
venenado y per-
dido por los diarios im-
pios. En vano construy-
is iglesias, predicareis mi-
siones y edificareis es-
uelas; todas vuestras bu-
nas obras, todos vuestros
esfuerzos seran destruidos
si no sabis manejar
al mismo tiempo el ar-
ma ofensiva y defensiva
de la prensa catolica
Hasta aqui nuestro san-
tissimo Padre el Papa.
Ahora vamos a ver que

nos queda por decir para
El Santuario? Dicen algu-
nos - pero por fortuna
muy pocos - que aqui no
se necesita de imprenta,
pero por que? Por que a-
qui son todos catolicos
muy bien la Religion
Está bien: aqui somos to-
dos catolicos, apostolicos
romanos, gracias a Dios
pero por lo mismo que so-
mos catolicos, apostolicos
romanos, todos sin excep-
cion, es por lo que nos te-
nemos que afanarnos por
conservar ileso la precio-
sa joya de la fe. Todos los
mayores empeños se ponen
por conservar inmaculada
la preciosa virtud de la
Castidad, de la Cándida
doncetta pero una vez apa-
da su blanca l vesta se ha-
cen ya inútiles los esfuerzos
Se levanta una plejada
de jóvenes estudiosos y
animados y hay que acu-
dir a encanillarlos en el buen
camino, hay que mostrar-
les como deben emplear
sus nobles y expertas inteli-
gencias. Habajamos por
la Religion, por la moral y
por el progreso de nuestro
pueblo.
No pongamos imprenta

los que somos ardiente-
mente católicos y, oíd-
me bien queridos Sant-
truanos, el demonio ó
sean sus sectarios propios
circunajun insidios de que
el Santuario venga en
punta, como elemento de
progreso material, sobamen-
te. Abriá el campo pa-
ra que los jóvenes puedan
espanudir su espíritu
sin mezclarse en Reli-
gion eso sí; y poco á
poco, con la mano muy
grande se van introdu-
ciendo las ideas amplias,
el laicismo, el ateísmo
to de la Religión y por
último su odio á ella.
¿Creéis esto un dispa-
te? Pues no lo es! **Jul**
vez no lo veré yo, ni lo
verán los otros viejos (y
quien sabe) pero los ni-
ños y los jóvenes lo verán
y se acordarán de la predic-
ción de su viejo maestro.
Es cosa increíble: in-
punta había en el San-
trario, tarde ó temprano.
Si los católicos decididos,
los amantes de la moral
y del verdader progre-
so, el progreso basado
en la moral, no la por-
drán... quienes? Medi-

timos!!! Pero meditemos
lo con tiempo

Escuchid al Gómez

La belleza de las aguas

Hay en el mundo ma-
ravillas admirables crea-
das para nuestro bien:
pues al Soberano & Beñifi-
ce le plugo que todos
contribuyesen de con sumo
á proporcionar al hom-
bre su dicha y bienestar.
Pues en ese conjunto son
maravillosos, ver una obra
sublime y admirable, y
que quizá supera á las
otras, porque es efec-
tivamente principal é in-
dispensable que fertili-
za la tierra y embellece
todo cuanto en ella exis-
te: son aquellos brillan-
tes manantiales que
brotando del arranque de
las cordilleras y los cerros,
siguen presurosos en
curso cumpliendo la vo-
luntad del Eterno Cria-
dor. Unos, con presado in-
vimiento corren a tra-
vés de elevadas planicies
y luego por escarpados
rocas se desprenden á los
valles, formando bellísi-
mos contrastes. Otros, se
dirigen con apacible rumbo

para en medio de un desierto de las regiones tropicales
simas praderas tupidas de árboles y grandes
arborescentes, y allí en sus fl. cuando la tierra se ha
tantos ramos vienen las lluvias y las plantas de
pajarillos o revolotean y se caen por el rigor de es
legremente de un en otro, el mar es el elemento
de árbol y con un reguero que les da de nuevo la
dulce armonía acompaña vida: al decaer el sol sus
son el correr de las aguas tibias rayos sobre el mar,
que medan sombreadas se dirigen la bruma y se
por espesos árboles y perfuman levantando vapores
mudas por las florestas que, si la par que ascienden
de la estación primavera se van condensando en
Aquellos siguen su ca. la atmósfera de donde se
nada formándose en partes decaer con vertidas en
brumosos remanentes que lluvias torrenciales que
al través de la brillante se inundan la tierra y tra
liz del sol se divisan como cen que las plantas se vigor
espejos relumbrosos. con de nuevo y fructifican
otras veces turban el sí. Con el agua también se
percis al fasprear en me. cordiamente en estu
dio de penosos. Al admir. alimentos, se heron
var la inmensidad del Vée sean las personas y se, sus
me que dominara vastisi. traen los vestidos; O belleza
no horizonte, ver los ba. y servicios de las aguas.
ques que cruzando en me. admir. en nosotros el
dio de sus ondas, nuestras poder y la grandeza
portan con facilidad y ra. del Supremo Criador, que
pudez de un continente á os ha esparcido por la
otro. Grandinosos son los se. tierra para beneficios
vicios del mar: pues, sirve del hombre.
de admirable vehículo
para conducir los productos
de las zonas glaciales y traen
en cambio los valiosísimos

Tomácar